

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla del Centro, 37.
Paris.—Mr. Lorette, 81, rue d'Amsterdam.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al administrador de EL GLOBO, APARTADO NÚM. 81

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 18 de Septiembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7248

IMPRUDENCIAS OFICIALES

Algunos periódicos dijeron ayer que según informes autorizados, el Gobierno estaba decidido a enviar a Cuba no sólo los 25.000 hombres, cuyo embarque principiará el mes próximo, sino un nuevo cuerpo de ejército, con el cual llegase a haber en la gran Antilla antes de comenzar el año 96, nada menos que 200.000 soldados.

Como quiera que anteañoche se expresó en análogo sentido el ministro de la Guerra, ante varios generales y periodistas, la noticia tomó caracteres de certidumbre y produjo la alarma consiguiente.

Por fortuna, a última hora de la tarde llegaron telegramas de San Sebastián, en los cuales se contiene una declaración del señor Cánovas, que rectifica y en parte desautoriza los supuestos anteriores.

«El Sr. Cánovas, dice la Agencia Mencheta, niega que se envíen para Noviembre cincuenta mil hombres a Cuba, afirmando que mientras no se instruya la nueva quinta no se mandarán soldados. A mediados de Noviembre irán veinte batallones.

Añade que el Gobierno está dispuesto a hacer cuanto sea necesario para concluir lo más pronto posible con la insurrección.»

«El Sr. Cánovas (telegrafía a su vez el director de La Epoca), no es pesimista ni optimista. Piensa de la situación de Cuba lo que pensaba antes de ahora, y no tiene más elementos de juicio, para proceder así, que las cartas que ha recibido el general Martínez Campos, y lo que le comunican los ministros de la Guerra y Ultramar.

El actual Gobierno, ni se duerme ni se precipita. Atento a sus deberes y al supremo de la patria, que es la pacificación de Cuba, estudia severamente todas las contingencias del porvenir, y se prepara a afrontarlas con resolución y energía.

Por eso no es exacto que esté ya resuelto el envío de 20, ni de 25, ni de 40.000 hombres, como se ha dicho. Esto depende de las exigencias de la guerra, a las cuales necesaria y dolorosamente hay que rendirse.»

El texto de ambas versiones serviría para tranquilizar los ánimos, si la salvacidad con que las dos terminan no mantuviera en pie las dudas.

De uno y lo otro se desprende una consecuencia triste.

Puede ser que la guerra no tenga la gravedad ni la intensidad que por todos se supuso en cuanto corrió la noticia de los preparativos y opiniones del Sr. Azcárraga; pero harto se ve, por las reservas del presidente del Consejo, que ni en Cuba ni en España hay informes seguros acerca de su importancia actual ni de su probable desenvolvimiento.

No acertamos nosotros, ni acertará nadie, a definir cuál de las dos cosas sea más deplorable.

Lo que sí, diremos, es que esas indecisiones y esas alternativas causan más daño a la nación que todas las desfavorables o absurdas noticias cuyo origen podemos atribuir a manejos de los consejeros laboristas.

Anteayer, sin ir más lejos, la prensa ministerial negando los pesimismo achacados al general Martínez Campos, razonaba de este modo: «Siempre ha considerado grave el general la situación de Cuba; pero no más ahora que antes, pues con los recursos que tiene, abriga esperanzas y aun seguridades de vencer por completo.»

Y he aquí que ayer por la mañana se hablaba ya de poner en Cuba, para principios de año, un ejército de 200.000 hombres.

Cierto que por la tarde se quitó hierro, pero fué indicando de paso que el envío de tropas depende de las exigencias de la guerra, a las cuales necesaria y dolorosamente hay que rendirse.

No hemos de ahondar en este asunto, porque aun siendo como somos enemigos de retóricos alardes, entendemos y practicamos a conciencia los deberes del patriotismo; únicamente nos permitiremos recomendar al Gobierno la discreta unidad de miras y de expresión que es indispensable para no agravar los sacrificios noblemente aceptados por España con una constante y mortal incertidumbre.

Si los ministros no están de acuerdo entre sí en lo que toca al curso y a las necesidades de la campaña, guarden, al menos, oportuno silencio.

Nada tan desmoralizador para la conciencia pública, como los juicios y las rectificaciones lanzados sin necesidad a la plaza en estos últimos días.

LA MUJER ESPAÑOLA

Por su absoluta sinceridad y exactitud merecen ser conocidas las ideas de doña Concepción Arenal acerca del estado actual de la mujer en España, expuestas por dicha notabilísima escritora en el estudio que envió, días antes de morir, a la Exposición de Chicago. El último número de La España Moderna lo publica íntegro, limitándonos nosotros a reproducir los pasajes más característicos, y renunciando con harta pena a la inserción de todos los capítulos de tan memorable informe.

La primera cuestión a que doña Concepción Arenal contesta es la siguiente: ¿Cuál es la situación de la mujer española en el trabajo? A su parecer la mujer española es una trabajadora imperfecta. La falta de instrucción industrial hace que sólo se dedique a trabajos que no la exigen, es decir, a los poco dedicados de fuerza bruta para los que ya sea como inferior es al hombre. Aun en las labores que se llaman del sexo, coser, bordar, hacer vestidos, sombreros, adornos, etc., se nota su escasa destreza, su mal gusto y una inferioridad respecto a las mujeres de otros países, de donde se introducen en grande escala bordados, vestidos hechos, corbatas, adornos, etc. Nuestras mujeres carecen de trabajo

y se hacen una concurrencia mortal en los pocos de que no las arroja la superioridad extranjera y el exclusivismo del otro sexo. En las fábricas no ganan las mujeres lo necesario fisiológico, y en la industria agrícola, en las minas y obras públicas de las provincias del Norte y Noroeste, son equiparadas a los muchachos, y aunque en ocasiones hagan tanto o más que el hombre, ganan menos.

Tampoco tiene la mujer española profesión, porque no puede darse este nombre a la última escala del magisterio que ocupa con una retribución insuficiente para vivir, como no sea unas cuantas plazas que existen en las grandes poblaciones.

También carece de recursos como artista la mujer entre nosotros. La costumbre y su falta de conocimientos le cierran las puertas de la arquitectura y la escultura; como pintora, hace algunas copias, pinta abanicos, cajas de lona; pero sus obras, de escaso mérito, pueden decirse que son una rara excepción. Lo mismo puede decirse de la música; sólo en las grandes poblaciones hay alguna mujer que puede vivir dando lecciones de piano.

En cuanto a la ciencia no la posee; caso que por rarísima excepción posea algunos conocimientos científicos, no puede utilizarlos como medio de subsistencia, porque le presentan un obstáculo insuperable la opinión y la ley. Semejante estado es efecto de muchas y variadas causas, que pueden reducirse a la falta de cultura, la costumbre, la desenfrenada concurrencia y el desdén de la opinión.

Así, pues, la condición de la mujer española en la esfera económica es deplorable; y, si no fuera triste, sería ridículo oír hablar de su emancipación, cuando el estómago la sujeta a todo género de esclavitudes.

En países más cultos, el trabajo de la mujer no es tan limitado y despreciado, y si el mal no es exclusivo de España, llega entre nosotros a más alto grado y tiene mayor gravedad.

¿La mujer española es religiosa? A esta pregunta se contestará sí o no, según lo que se entienda por religión; conforme la entienda la autora del informe, no vacila en responder negativamente.

La mujer española es devota, beatita, supersticiosa; el culto al rito superficial, la forma, lo son casi todo para ella, dejando muy poco lugar para el fondo, para lo profundo, para lo elevado, para lo íntimo, que constituye verdaderamente la religión. El culto es como espectáculo que distrae el tedio de la ociosidad en que viven nuestras mujeres.

Esta disposición aumenta los inconvenientes de la preponderancia autoritaria sobre la razón; de lo vulgar sobre lo sublime; de lo exterior sobre lo íntimo; de modo que la fe penetra apenas en el espíritu, y no sólo contribuye poco a la perfección, sino que en algunos casos sirve de anestésico a la conciencia, como con mucha propiedad se ha dicho.

Seguramente nuestra fuerza para el cumplimiento del deber no es infinita, y la que empleamos en cosas perjudiciales o indiferentes, suele faltar para las útiles e importantes, y así se ve muchas veces a la mujer sacrificar lo esencial a lo accesorio, preocuparse mucho de puerilidades devotas y poco de deberes sagrados. Cuando se considera que la predicación y enseñanza de Jesús fué enteramente moral, y la poca influencia moral que la religión tiene en la vida de la mujer, llega en ocasiones hasta a ocurrir la duda de si es cristiana.

La dictadura espiritual del catolicismo con la infalibilidad en el acierto y la minuciosidad de las reglas, disciplina las colectividades de modo que no deja espacio para que se mueva y señale la personalidad de los individuos; religiosos, hacen, dicen, piensan lo mismo, y parecen contorneados conforme a la misma plantilla; la invariabilidad de ésta aumenta con la ignorancia y sumisión de los que se amoldan a ella, y parece que llega a su máximo en la mujer española. Estudiándola en todos los grados de la escala social, en el vicio, en el delito, en la honradez y en la virtud, admira la semejanza religiosa (devota) en medio de tan esenciales diferencias, y como la pobre harapienta y la gran señora, la prostituta y la hermana de la caridad, creen que la religión es el culto, e igualan lo accesorio a lo que dan la preferencia sobre lo esencial. Por encima o por debajo de las creencias, hay en unas el pecado y en otras la virtud; pero como si en medio hubiese una zona religiosa neutral, moralmente hablando, criaturas perversas, no se tienen ni son consideradas como impías, la adúltera, en el hogar que mancha; la prostituta, en la casa infame; la delincuente, en la prisión, sin estar arrepentidas, son derrotas, y esperan el cielo, no de la enmienda, sino de prácticas exteriores, fáciles por lo común y aun atractivas, de sufragios y oraciones e indulgencias que se aplican, y cuyo mérito exageran hasta que pueda suplir el que las falta.

En las mujeres que se consagran a Dios, como ellas dicen, se ve que la tendencia a la exterioridad y a la devoción prevalece sobre la moral íntima, aun más en la clase media y elevada, que en el pueblo. A él pertenecen las Hermanas de la Caridad, con raras excepciones, mientras las seforistas se hacen monjes o adoratrices; y si bien estas procuran corregir mujeres extraviadas, la mayor parte de su vida la absorbe el culto y la contemplación, sistema que, dicho sea de paso, no es muy eficaz para regenerar las pecadoras que recorren. De aquí resultan dos males: que una gran parte de fuerza se inutiliza para la obra social, y que en las comunidades religiosas que contribuyen eficazmente a ella, como las hijas de San Vicente de Paul, las Terciarias, etcétera, se echa de menos la cultura que, siquiera en las formas, podría llevar a estos institutos muchas de las jóvenes que se encuentran en los conventos.

El clero, en general muy ignorante, no quiere la mujer instruida; y por inclinación, por instinto o por cálculo, es mejor auxiliar para mantenerla en la ignorancia que para instruírla.

Lo dicho, como regla, tiene excepciones muy honrosas; y tanto más dignas de aprecio

y aun de respeto, cuanto que en este asunto lo que en otros países es sencillo y fácil, es difícil y meritorio en España.

Como la instrucción tiene aquí un nivel muy bajo, y es tan corto el saber de los hombres que, por regla general, un título académico representa un derecho, no la ciencia del que lo posee, ya se comprende la cultura que podrá tener las mujeres.

Después de esto, la ilustradora del informe va enumerando las lagunas legales que padece la mujer española, definiendo con exactitud y brevedad su situación jurídica presente.

Y continúa diciendo:

«La opinión pública en España respecto a las mujeres podría compararse a esas poderosas corrientes que, después de haber atravesado un cuerpo empujándole en distintas direcciones y hecholo girar rápidamente, acaban por sumergirle. En efecto, cuántas aptitudes, cuánta inteligencia, cuánta vida moral e intelectual de la mujer esteriliza y aniquila la opinión extraviada!»

En un país en que la fuerza bruta tiene todavía una gran preponderancia, la debilidad muscular ha de ser considerada como una gran imperfección, y en la mayor y más ruda parte del pueblo; tal es, si bien se mira, el origen de la superioridad que el hombre se atribuye en todo.

Los hombres verdaderamente ilustrados son en muy corto número para que puedan influir eficazmente en la opinión, y lo común es que haya muchos, ilustrados en otros asuntos, pero ignorantes en éste. Tienen inclinaciones de sultán y reminiscencias de salvaje, pretensiones de sacerdote, y queriendo ser escuchados como oráculos, obedecidos como señores, toda vía pretenden ser amados con una fidelidad a que casi nunca corresponden. Aunque se acicalan su cuerpo y cultivan algo su espíritu, éste debe de ser bastante grosero cuando no ven todavía en la mujer más que la hembra, alimentando la ilusión que frisa en locura, de pretender que sea razonable sin que ejercite la razón.

Rebujado tanto el nivel de la mujer en la esfera de la ciencia, del arte, de la industria y en la opinión, aunque conándose en todos los casos las excepciones naturales, no es posible que en la moral raye muy alto.

La proporción de penados de ambos sexos es de una mujer por cada veinte hombres. No hay medios de saber ni aun aproximadamente el número de mujeres de mal vivir, pero sin duda alguna que es muy grande.

La perversión de costumbres no sólo se prueba por el gran número de prostitutas, sino por otros síntomas significativos y muy conocidos, como las muchas mujeres que, sin ser públicas, pública y justamente se calificadas de livianas, el abandono de los hijos naturales y la inmensa dificultad (en los grandes centros sobre todo) de encontrar mujeres honradas para el servicio doméstico.

El gran número, muy grande, de malos matrimonios si bien en general arguye más contra la inmoralidad del hombre que de la mujer, no exime a ésta de su parte de culpa, especialmente en ciertas clases favorecidas de la fortuna, y cuya elevación moral no está a su altura económica.

El lujo produce verdaderos estragos en la mujer española, y siendo a ternativamente causa y efecto de inmoralidad, la determina y aumenta. Como el lujo es cosa en gran parte relativa, se introduce en los hogares más modestos y hace alianza hasta con la miseria.

«El tipo de mujer tremenda, soñada o inventado por algunos viciosos, y que podría llamarse la hembra del bandolero español, no existe. Hay mujeres criminales, pero muy perseguidas a las de otros países, sin mayor resolución ni maldad, ni más piedad. Es cierto (con vergüenza sea dicho) que un gran número de mujeres van a los toros; pero pertenecen a la plebe y a la aristocracia, al vulgo mal vestido o al elegante.»

Hay excepciones, pero la regla es ésta. Las mujeres de la familia real van también a los toros.

Con no menor equidad y valentía enumera luego nuestra gloriosa compatriota los progresos que va alcanzando la mujer española, y así queda demostrado que se trata de observaciones fieles e imparciales.

«A veces—escribe—al considerar cuánto se dificulta y esteriliza muchos generosos impulsos y buenos propósitos de la mujer; al deplorar la granísima depravación de costumbres, me pregunto: ¿Cómo con ella puede vivir, y aunque lentamente, progresar España?»

La explicación de esto que parece inexplicable, se halla en la virtud sólida (estoy por decir a prueba de todo) de un fuerte núcleo de mujeres del pueblo y de la clase media, que, con un mérito que Dios sabe y ellas, en su mayor parte, ignoran, dan la precisa cohesión a una sociedad que parece desquiciarse, y contribuyen poderosamente a sanear la atmósfera moral, si no hasta hacerla salubre, que a tanto no llegan, al menos para que sea respirable.»

Podría ser que personas de poco entendimiento, y algunas de insolentes mala fe, laslansen antipatriótico el informe de doña Concepción Arenal. Quienes se encuentren en tal caso, quedarán bien servidos con el párrafo siguiente:

«Caso haya quien me acuse de dar una idea sobrado desfavorable de mis compatriotas, ó, cuando menos, de exceso de sinceridad. ¿Qué mal había en favorecer el retrato, como el del torero que se pinta de perfil del lado del ojo sano? Contestaré que nunca he podido ni querer separar el patriotismo de la verdad y de la justicia; y que si estos informes, cuya elaboración es internacional, han de ser útiles; es necesario que sean verdaderos, que se haga historia, no novela, para que de la comparación de hechos ciertos resulten consecuencias exactas y lecciones fecundas.»

Por nuestra parte, sólo tenemos que agregar a lo dicho por mujer tan ilustre, que su informe nos parece uno de los documentos más notables que de muchos años a la fecha

se han pensado y escrito en España; y que cualquiera que sea el criterio burgués al uso, es decir, de limitación espiritual insostenible, EL GLOBO tiene a mucha honra haberse ocupado en la publicación y difusión de obra tan honrada y de tan sólida sabiduría.

CAMPAÑA DE CUBA

Se recibieron ayer los siguientes despachos oficiales:

«Havana 16.—Atacada sección Burgos, procelente ingeniero Altamira (Villal), por numerosa partida de insurrectos, tuvo cinco muertos y tres heridos, pero protegió la por fuerza de Zamora y Camajuani, fué derrotada la partida, dispersándose con bastantes bajas.

Fuerzas de artillería e infantería de las Navas alcanzaron la extrema retaguardia de la partida A. Beroli, batida ya por columnas Fannmayor-Cavestani, que huyó sin contestar ataque.

El escuadrón del Comercio, al mando del comandante Villares, precipitó su marcha al Cuadrado (Villas) en busca de la partida Núñez, compuesta de 700 hombres, encontrándolos y haciéndolos huir a número de muertos y heridos, e impidiendo ataques en dicho punto.

«Arderius.»

«Havana 16.—Ha salido para Manzanillo y Cuba general en jefe.—Arderius.»

En Las Novedades de Nueva York, recibido ayer en Madrid, halamos las siguientes noticias telegráficas de su sericio particular:

«Havana 3 de Septiembre.—El vapor Antonio López llegó hoy a este puerto con 1.300 hombres de refuerzo de la Península, los cuales fueron recibidos con entusiasmo.

Hoy zarpa para la Península el vapor nacional Cataluña, conduciendo a su bordo varios individuos deportados a Ceuta en virtud de sentencia de consejo de guerra.

Estos individuos son los llamados Agapito Antua, Claudio Larrañaga, Ignacio Lasaja y Juan Guaberto Gómez, sentenciados a veinte años de presidio por comprar ó vender armas para la insurrección.

Alberto Boza, Mariano Agüero, Felipe Petión, Antonio Saavedra y Antonio Barón, deportados como participantes activos en la rebelión.

Ripidio Marín, Pedro Saavedra, Miguel Valdés y Jo e Yañez, deportados por razones políticas.

Comunica de Palma Soriano el general Linares, que el día 31 de Agosto hallándose en el lugar denominado Murto, a legua y media de Remagán, fué atacada su vanguardia por una numerosa partida mandada por el cabecilla Rabi que, en combinación con otros insurrectos, intentó apoderarse de su convoy.

Los insurrectos fueron rechazados y dispersos, dejando en el campo siete muertos y un gran número de heridos.

La columna tuvo dos oficiales y cinco soldados muertos, y veintinueve soldados heridos.

«Nassau (Providencia) 1 de Septiembre.—Las armas y municiones para los insurrectos cubanos encontrados en Gras y K y ocupadas por las autoridades de esta posesión inglesa, han sido las siguientes:

De fusiles Remington, 24 caías; 39 fd. con 19.500 paquetes de cartuchos Remington; 19 idem con 14.000 paquetes de cartuchos Winchester; mecánicos y gran cantidad de cartuchos averiados.

Es irreparable la pérdida para los filibusteros.

«Havana, 4 de Septiembre.—Según noticias oficiales, un destacamento del regimiento de Borbón y dos guerrilleros de Camajuani, hallándose forrajando en terrenos del ingenio San Rafael, jurisdicción de Remedios, fueron sorprendidos por las partidas de Carrillo y Fernando Cantero, que numeraban 300 hombres.

A pesar de su grande inferioridad numérica, los soldados y guerrilleros se defendieron bravamente. En la refriega resultaron muertos el sargento que mandaba la columna y dos guerrilleros. Las bajas de los insurrectos se dice que han sido tres muertos y ocho heridos.

«De las fuerzas acabadas de llegar, un batallón del regimiento de Reus fué enviado hoy a Ciego de Avila; un escuadrón del regimiento de Arlabán, a San Felipe; un batallón de artillería a Santiago de Cuba, y a San Antonio, la artillería de campaña.

«Hallándose un teniente vigiando la costa el lunes, con 54 hombres, en la hacenda Guayana, jurisdicción de Trinidad, fué atacado por las partidas de Rego y Lino Pérez, en número muy superior. La fuerza se replegó a Vista Alegre, donde fué reforzada por una columna de 80 hombres, que derrotó a los insurrectos, haciéndoles nueve muertos y ocupándoles cantidad de armas y municiones.

Las bajas de la tropa se redujeron a cuatro heridos.

El Gobierno de la República dominicana ha separado de sus destinos a su agente consular en Jacksonville y al cónsul de su consulado general de Nueva York porque sin tener en cuenta las buenas relaciones de amistad que existen entre aquel país y el de España, trató de jactarse uno y otro en favor de la causa filibustera.

Se ha dispuesto que todos los sargentos licenciados y de la reserva que sol citen el pase a Cuba, lo hagan por conducto de los comandantes en jefe de los cuerpos de ejército respectivos, y se proceda a la formación de una escala de aspirantes, que serán destinados a medida que lo exijan las necesidades de la campaña.

Como una parte de la prensa indicara ayer la probabilidad de elevar la cifra del ejército expedicionario a 50.000 hombres en vez de los

25.000 que se están preparando para el principio de invierno, ha funcionado el telégrafo durante las últimas veinticuatro horas entre Madrid y San Sebastián y todos los periódicos de la noche publicaron el siguiente despacho: «San Sebastián 17 (11.45 m).—El Sr. Cánovas niega que se vaya a enviar 50.000 hombres a Cuba en Noviembre. Mientras no se instruya la nueva quinta, no se mandarán soldados.

A mediados de Noviembre irán veinte batallones.

Dice que el Gobierno está dispuesto a hacer todo lo necesario para acabar pronto la guerra.

A fines de Octubre irán los 24 buques de guerra que se construyen en Inglaterra para el resguardo de las costas.

Los planes de las principales operaciones serán movimientos envolventes, que costarán menos sangre y menos dinero, y serán más provechosos.

Y añade El Día: «El ministro de la Guerra, según hemos oído, cree que los periódicos de la mañana no han interpretado bien sus manifestaciones, pues parece que el solo ha expuesto el pensamiento de siempre, a saber: que se enviarán a Cuba los refuerzos que sean necesarios, sin limitación, para que la insurrección termine cuanto antes.

Por lo demás, no tiene plan de operaciones ni pensamiento con esto de enviar otra expedición después de la que salga en Noviembre, ni cree que el que ha publicado un diario sea el del general Martínez Campos.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Preparativos

San Sebastián 17.—Confírmase la noticia de que la reina regente despedirá en esta población, en la primera quincena de Octubre, a los regimientos que se a guarnecen y que han sido destinados a Cuba. Dichos regimientos, que son los de Sicilia y Valencia, recibirán ayer orden de condecoración 1.000 trajes de rayadillo, y sustituir la guerrera por la guayabera. Es probable que la marcha se anticipe y que salgan dichas tropas en los primeros días del próximo Octubre.

Nuestro estimado colega El Imparcial se hizo ayer eco de los rumores que han circulado en Londres y en Madrid sobre haber adquirido los insurrectos dos barcos en Inglaterra.

En los telegramas que publica de su correspondencia en Londres, hay los siguientes datos:

En el ministerio de Negocios Extranjeros no se tiene noticia de tal cosa, y nada se sabe tampoco en los astilleros del Tyne.

Los Sres. Armstrong Mitchell y Compañía están construyendo actualmente cruceros de primera clase para los Gobiernos de Chile, el Brasil y la República Argentina, un buque de combate para el Japón y dos cañoneros para el Gobierno inglés.

Están construyendo también un crucero de mucho andar, para la venta del cual se hallan en tratos con un Gobierno extranjero cuyo nombre reservan, diciendo que no les conviene hacerlo público hasta tanto que no se concluya la compra.

Añade el correspondiente que en Glascow tampoco hay ningún indicio que confirme aquellos rumores.

Mucho nos alegramos de ello; pero hemos de advertir que nuestros informes de anteaño no se refieren a cruceros ni a buques de guerra calificados. Esos, tan sólo se construyen por encargo de algún Gobierno y cuestan bastantes millones.

Los rumores de Londres que llegaron hasta nosotros, se contraían a vapores mercantes que con poco esfuerzo podían ser artillados, aunque con piezas de poco calibre.

Lo cierto es que, según dice un colega de la noche, el Gobierno ha dispuesto que el crucero Margués de la Ensenada, custodie las cañoneras que se están construyendo cuando estas emprendan su viaje a Cuba.

Toda precaución nos parece muy digna de aplauso.

A última hora se nos ha comunicado el siguiente despacho oficial:

«Havana 17.—Cuatrocientos cincuenta hombres de Luchana y escuadras al mando del teniente coronel Ruiz y comandante Garrido, atacaron ayer campamento Piedra entre Felicidad y Rioseco, ocupado por cabecilla Gil, con 800 hombres que huyeron, dejando en el campo ocho muertos, armas, víveres y bombas explosivas.

Nosotros tres heridos tropa.—Arderius.»

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Noticias de la corte

San Sebastián 16.—El insigne violinista Pablo Sarasate, acompañado de la distinguida pianista Pilar Mora, ha dado un notable concierto en palacio.

La comisión ferrolana visitó al Sr. Cánovas para despedirse, pues sale mañana para Bilbao, donde se embarcará con dirección al Ferrol.

San Sebastián 17.—Esta tarde se verificará en el palacio de Miramar un nuevo concierto al que se hallan invitados los reyes de Serbia. Tomarán parte en él el inimitable violinista Sarasate, la notable pianista Pilar Mora y la aplaudida cantante Emma Nevada.

Cuestiones armenias

San Petersburgo 16.—Se ha recibido ya la respuesta en que el Gobierno de Turquía da cumplida satisfacción a las peticiones de las potencias respecto de las posesiones armenias.

A pique
Londres 17.—Telegrafía de Montreal (Canadá) que el crucero Magicienne se ha ido a pique en San Lorenzo, cerca de Quebec.

El despacho no contiene más detalles, ignorándose, por lo tanto, si han ocurrido desgracias personales.

Incendio y hundimientos

Viena 17.—En Klagenfurt se declaró ayer un terrible incendio que en pocas horas destruyó sesenta casas, sin que se registre ninguna víctima.

También en Friesach ocurrió otro siniestro que pudo ocasionar numerosas desgracias y que providencialmente no hay que lamentar ninguna.

En el momento en que había mucha gente delante de la iglesia se hundió parte de la torre de esta, poniéndose todos en precipitada fuga poseídos de gran pánico.

De Río de Oro

Santa Cruz de Tenerife 17.—Procedente de la factoría de Río de Oro ha fundado en este puerto el cañonero *Bulafia*, conduciendo fuerzas de infantería de Marina.

En aquella factoría no ocurre novedad.

Buque brasileño

Santa Cruz de Tenerife 17.—Procedente de Río Janeiro y Pernambuco ha fundado hoy en este puerto el acorazado brasileño *Veinticuatro de Mayo*.

Desplaza 5.000 toneladas, monta doce cañones y lo manda el capitán de navío Sr. Núñez Rivero Belford.

Apertura del Congreso mejicano

México 17.—Ayer inauguró sus sesiones el Congreso Nacional.

El presidente de la República, Sr. Porfirio Díaz, leyó un discurso en el cual se hace constar el creciente desarrollo de la industria nacional.

Los ingresos son buenos y los recursos todos del Gobierno bastan para hacer frente a las exigencias del presupuesto, liquidación de la deuda antigua, conversión de la deuda flotante y unificación de las obligaciones de ferrocarriles que se efectúa sin dificultad.

El presidente recomienda la supresión de los derechos interiores, anuncia la ratificación de un tratado con Guatemala y la celebración de un tratado literario con España.

Hace constar las amistosas relaciones de México con Francia y las demás potencias, y termina enumerando las reformas y mejoras en todos los servicios, en especialidad en el de puertos.

El conde Waldersee

Londres 17.—Los despachos recibidos de Berlín conceden gran importancia a la elevación del conde de Waldersee al rango de mariscal del imperio, pues la opinión pública ha visto siempre en él al futuro general de las guerras del porvenir.

Discípulo de Moltke, tiene brillantísima historia militar, y las recientes maniobras en Stettin le han hecho concebir como habilísimo estratega.

Oréase, en una palabra, que el conde de Waldersee, preterido con el nombramiento del canciller de Caprivi, adquiere ahora en el mundo político el papel que le corresponde.

Las islas Bahecin

Londres 17.—Un telegrama dirigido a la prensa inglesa presenta como ocasionado a un serio conflicto el asunto de las islas de Bahecin, en el golfo Pérsico.

El Gobierno turco se niega a reconocer el derecho de propiedad de Inglaterra sobre dichas islas, y amenaza atacarlas, y los buques de la marina inglesa *Pigeon* y *Sphinx*, que se hallan en dichas aguas, se proponen impedir cualquier ataque.

Los periódicos ingleses afirman que aquellas islas se hallan bajo el protectorado inglés desde hace treinta años, estando representado en ellas el Gobierno de la India por un presidente político.

El Congreso de la prensa

Burdeos 17.—El Congreso de la prensa ha decidido nombrar una comisión compuesta de seis individuos para gestionar la reducción de las tarifas telegráficas internacionales para el servicio de la prensa periódica.

El Parlamento holandés

El Haya 17.—La reina regente ha asistido a la apertura de los Estados Generales, habiendo hecho constar en su discurso el estado satisfactorio del país y las relaciones amistosas del mismo con las potencias.

La Memoria del fiscal del Supremo

Muy notable y completo es el estudio referente a la administración de justicia que, en cumplimiento del precepto legal, ha elevado al Gobierno el Sr. Puga, con motivo de la apertura de los Tribunales.

Empieza la Memoria con un resumen de los estados que al final de ella se contienen, para demostrar los trabajos realizados por los fiscales.

Desde 1 de Julio de 1894 a 30 de Junio último se han incoado 77.485 causas, de las que se terminaron por sobreseimiento libre 17.408; por sobreseimiento provisional, 24.121; por inhibición, 7.983, y se archivaron por rebeldía de los procesados, 1.740.

Ante el tribunal de derecho se han celebrado, en igual tiempo, 14.047 juicios orales, recaeando 11.331 sentencias condenatorias de acuerdo con la petición fiscal y 2.716 discrecionales. El Ministerio fiscal retiró la acusación en 1.867 causas.

Ante el Jurado se han visto 3.447 juicios, terminando además 80 por la conformidad de los procesados con la pena solicitada; 66 ante el tribunal de derecho por modificación de conclusiones, y 532 por falta de acusación.

Se dictaron 1.461 veredictos de culpabilidad total, 123 de culpabilidad parcial y 1.115 de inocencia, no obteniéndose en las revisiones más que tres veredictos contrarios al anteriormente pronunciado.

Las sentencias absolutamente conformes con la petición fiscal fueron 1.576, resultando disconformes 291 por calificación, 180 por circunstancias modificativas, 25 por grado de ejecución y 202 por responsabilidad.

El total de testigos citados por la acusación fue de 18.379, y de 13.316 el de los llamados por la defensa.

Recordando el texto de la ley que prescribe la inspección de los sumarios, lamenta que después de verificada la reforma para dar garantías a la sociedad y al ciudadano contra toda clase de posibles abusos, haya un período del proceso, el más crítico y decisivo, en que las garantías no existen, y en que el juez, a solas con el escribano, instruye las diligencias como juzga conveniente y decide de lo que más se ama y estima con autoridad incontestable, y sin más temor que el que nazca del examen que el superior pueda hacer en su día de sus resoluciones, las cuales pueden, a muy poca costa, ser encerradas en moldes que alejen toda contingencia de responsabilidad.

Cree que el precepto relativo a la inspección es letra muerta, porque los fiscales rara vez la verifican personalmente; la de testimonios deficiente en sumo grado, y la delegada en los jueces municipales es peligrosa y de resultados dudosos.

Pide con urgencia reformas en la Administración de justicia municipal, porque la independencia en que viven los Juzgados sustraídos a la inspección directa del superior, el estado de las pasiones en los pueblos donde están establecidos, son causas de desprecio y fomentan las inquietudes y los recelos más justificables.

Considera necesario el restablecimiento de la Sala tercera del Tribunal Supremo.

Con gran copia de datos, justifica la necesidad de derogar la ley de 17 de Julio de 1876, referente a los delitos contra la propiedad, que antes eran faltas con arreglo al Código, haciendo notar que las Audiencias se ven obligadas a entender en asuntos nimios y pequeños con toda solemnidad, y en perjuicio de la atención debida a los asuntos graves.

Señala como abuso la práctica de los presidentes de Sala al interrogar, en primer término, sobre los hechos a los testigos de la acusación y defensa, cuando el texto legal deja esa facultad al fiscal y defensa, y, en último término, al presidente, y haciendo necesarias salvaguardas e interpretando el texto de la ley, que queda inculcado.

Dice que esa ingerencia hace que los magistrados no permanezcan como la ley manda, en absoluta pasividad durante las pruebas y debates; alejamiento y neutralidad que desaparece desde el momento que el presidente toma parte activa en la contienda, sustituyendo por anticipado al que acusa o defiende para evidenciar la culpa o hallar el camino de la exculpación, sosteniendo el debate que sólo fiscal y letrado deben sostener, y llevando la inquietud al ánimo de las partes, que encuentran un contendiente donde sólo debían encontrar un juez exento de todo interés y de toda sospecha de inclinación.

La ley le autoriza, sí, para dirigir preguntas a los testigos después que las hayan preguntado las partes, para la mejor depuración de los hechos sobre que declaran; pero adelantarse a ese momento es introducir en el juicio los procedimientos inquisitivos, y destruir, sin razón plausible, las garantías del moderno enjuiciamiento.

Afirma que son aporables los autos de procesamiento, con arreglo al espíritu del sistema acusatorio moderno.

Por último, termina el Sr. Puga señalando las deficiencias de la ley del Jurado en lo referente a su organización, la cual considera necesaria de una urgentísima reforma.

In cuncta venimus.

EL CÓLERA EN TANGER

El Gobierno no tiene aún conocimiento oficial de los acuerdos tomados por la Junta de Cádiz, pero esto no obstante, en vista de las noticias que en otro lugar publicamos, se enviará la estufa de desinfección y personal necesario.

El *Pilgrino* no puede, como ellos pretenden, dejar de hacer servicio, pues se lastimarian intereses, no sólo de España, sino de toda Europa, por falta de correspondencia.

Hoy, a las tres de la tarde, se reunirá el Consejo de Sanidad, con objeto de ocuparse de la consulta hecha por la Junta de Sanidad de Cádiz, acerca de si, después de declarado sucio el puerto de Tánger, deben subsistir las precauciones que se dispusieron para la admisión de la correspondencia de aquel puerto ó deben adoptarse otras nuevas.

Hasta ahora no se han hecho por la citada Junta otras consultas al Gobierno, y éste ha citado al Consejo para oírle antes de resolver, por más que se halle, como ya se ha declarado, dispuesto a emplear toda clase de esfuerzos y precauciones que la ley autoriza en defensa de la salud pública.

Al llegar a la playa se destacó un bulto de detrás de unos bardos de pencias.

—¿Hay novedad, Bastian?—preguntó el tío Quico sin mirar siquiera quién se acercaba.

—¿Denguna—contestó el otro gravemente volviendo a su centinela.

A la e-palda de una colinilla nos echamos sobre la arena, y allí, quieras ó no quieras, me espoté el tío Quico por trigésima quinta vez un encuentro con los carabineros cerca de Benamargosa, mientras que la luna seguía su carrera y las olas continuaban doblando sobre la playa, y yo, impaciente y nervioso, aguardaba con ansia la llegada de los contrabandistas.

Al fin del relato el tío Quico dijo, después de unos segundos de atención, que ya estaba allí los otros; no vi ni oí nada, pero al cabo de unos instantes apareció, dando vuelta a la colina, un pelotón informe de hombres, chiquillos y caballerías, que era lo que se esperaba.

Y no se crea aquí que los contrabandistas eran algunos héroes de novela patibularia, con pequeño cañón, grandes patillas y descomunal trabuco: nada de eso; eran todos mozos del pueblo con sus sombreros anchos, sus fajas medio deslizadas y tal cual escopeta, no muchas, pero buenas, de las de mistic.

Entonces el tío Quico hizo que me fijase en un puntito negro que allá sobre la plana superficial de la mar se divisaba.

Uno se fue al rebalaje de las olas y puesto en cuclillas, tapándose una chaqueta por la parte de tierra, encendió un fósforo que tuvo en la mano hasta que se achicharró un dedo, hecho lo cual vino donde los demás; el punto negro avanzó prodigiosamente, llegó a corta distancia, y entonces vi que era un falucho costero con su vela triangular plegada, que venía a remo, según denotaba el metódico *clac, clac* del agua levantada; paróse a pocos metros de la playa y luego avanzó de nuevo hasta encallar en la arena.

—Buenas noches, caballeros—saltó una voz robusta, oculta la persona por la sombra de la vela.

—¡Hola!—gruñó el tío Quico prolongadamente por toda contestación, y en seguida, con la gravedad del *muezzin* llamando a la oración, añadió:

—¡Jesús y María Santísima, y a ellos!

Saltaron los tripulantes al agua y atracaron más en firme; remangáronse y descalzaron los pies de tierra, entrando en el líquido elemento hasta media pierna; subieron todos al falucho, y unos minutos después cayó sobre la arena un fardo, al que siguió otro, y otro, y otros fardos grandes, envueltos en tela embreada, con precintos y un singular olor fuerte y penetrante.

—¡Allá va eso—dijo el patrón de pronto, arrojando a la playa un bulto pequeño.

A última hora de la tarde, acordándose el arquitecto de la diócesis de que en medio del patio del convento hay un pozo, dispuso que se procediese a su examen.

Descubrióse desde arriba una mina destinada al parecer a aumentar el caudal de agua.

En previsión de que dicha bóveda ocultase la entrada de alguna otra que desembocase en ella para facilitar cualquier escape, hoy se practicó un minucioso reconocimiento.

Muchos suponen que si hay alguna comunicación subterránea, sólo obedecerá su construcción al propósito de desviar a las autoridades del sitio donde tal vez se esté abriendo otra vía para servicios de *matute*.

Por si algún fundamento pudiera tener semejante sospecha, han recibido orden los operarios de practicar barrenos profundos en el suelo por los alrededores del edificio.

Nosotros a lo dicho nos atenemos. Eso debe de ser cosa de los malos.

Prueba de ello, que cuando entraban estos días sacerdotes a confesar con la abadesa, redoblábanse los golpes, como dando señales de impaciencia y de ira.

No creemos, pues, que sea eficaz para ahuyentar los duendes la piqueta de los operarios.

Mayor virtud tendrán los piadosos exorcismos y las abundantes limosnas.

UN ALIJO

La noche estaba hermosa; por las calles del pueblo no discurría un alma; sólo se oían las ranas de un estanque cercano, que amenizaban la soledad con su pausado y crujidor canto, los ásperezos chillidos de alguna *corneja* en los algarrobos del monte próximo, y a lo lejos, velados por la distancia, los mugidos sonoros del mar al estrellarse en la playa.

La luna surgía de entre las nubes para meterse en otras, plateándolas, y titilaban en el turquí del cielo las estrellas, entre las que serpenteaba con su misteriosa bruma el camino de Santiago.

Yo esperaba sentado en el escalón del portal al tío Quico el contrabandista, que me había prometido llevarme a ver un alijo; cigarro tras cigarro se pasaba el tiempo, y nada, el tío Quico no venía; el reloj de mi cuarto dio las once, la media, las doce; no se oía un pío en las angostas calles, que iluminaba a intervalos la luz de la luna, dándoles no sé qué aspecto de población moruna; el acompasado y continuo *tic-tac* de mi reloj de bolsillo me anunciaba también que el tiempo se iba, y ya desesperaba de ver a mi viejo amigo, cuando dobló un bulto la esquina, y se dirigió hacia mí pausadamente, con el retaco al hombro y la lumbré del cigarrillo viva como una llama, merced a una chupada vigorosa.

El tío Quico me saludó gravemente, como él lo acostumbra, apoyó los cañones del retaco contra la pared, y con gran asombro mío, se sentó a mi lado, como si sólo tuviera idea de charlar un rato, y nouviéramos que andar un cuarto de legua para llegar a la playa.

—Tío Quico—le interpele, —¿no nos vamos?

—Tiempo hay—contestó cachazudamente, dando paso a una fuerte bocanada; —no hay que correr, porque los muchachos no se han preparado todavía... Ya estos tiempos no son aquellos—prosiguió lentamente; —esté no sabe lo que era aquella vida; se metía sea y tabaco y los clase *de chirimbolos*; hoy hay mucha *cegilansia*, y sólo *quea* el tabaco... Una madrugada, entre Fungirola y Marbella...

—Tío Quico—le interrumpí, para no oír una vez más su episodio favorito, que me se de memoria, —vámolos despacio a la playa dando un paseo.

—Como *osté* quiera.

Y cogió su retaco bajo el brazo y salimos juntos del pueblo; yo preocupado por lo que iba a ver, y él, que arriesgaba parte jugosa de su fortuna y quizá su libertad, tranquilo, reposado, con la calma envidiable que, herencia de los moros, usa el campesino andaluz en todos los actos de su vida.

Las piedras pizarrosas de la vereda cedían resquebrajándose bajo nuestros pies; la flora silvestre esparcía sus perfumes, que llenaban el ambiente de un olor fuerte y sano; algún ladrillo de perro vigilante dominaba el silencio y ya se percibían los olores salinos del mar cercano.

Al llegar a la playa se destacó un bulto de detrás de unos bardos de pencias.

—¿Hay novedad, Bastian?—preguntó el tío Quico sin mirar siquiera quién se acercaba.

—¿Denguna—contestó el otro gravemente volviendo a su centinela.

A la e-palda de una colinilla nos echamos sobre la arena, y allí, quieras ó no quieras, me espoté el tío Quico por trigésima quinta vez un encuentro con los carabineros cerca de Benamargosa, mientras que la luna seguía su carrera y las olas continuaban doblando sobre la playa, y yo, impaciente y nervioso, aguardaba con ansia la llegada de los contrabandistas.

Al fin del relato el tío Quico dijo, después de unos segundos de atención, que ya estaba allí los otros; no vi ni oí nada, pero al cabo de unos instantes apareció, dando vuelta a la colina, un pelotón informe de hombres, chiquillos y caballerías, que era lo que se esperaba.

Y no se crea aquí que los contrabandistas eran algunos héroes de novela patibularia, con pequeño cañón, grandes patillas y descomunal trabuco: nada de eso; eran todos mozos del pueblo con sus sombreros anchos, sus fajas medio deslizadas y tal cual escopeta, no muchas, pero buenas, de las de mistic.

Entonces el tío Quico hizo que me fijase en un puntito negro que allá sobre la plana superficial de la mar se divisaba.

Uno se fue al rebalaje de las olas y puesto en cuclillas, tapándose una chaqueta por la parte de tierra, encendió un fósforo que tuvo en la mano hasta que se achicharró un dedo, hecho lo cual vino donde los demás; el punto negro avanzó prodigiosamente, llegó a corta distancia, y entonces vi que era un falucho costero con su vela triangular plegada, que venía a remo, según denotaba el metódico *clac, clac* del agua levantada; paróse a pocos metros de la playa y luego avanzó de nuevo hasta encallar en la arena.

—Buenas noches, caballeros—saltó una voz robusta, oculta la persona por la sombra de la vela.

—¡Hola!—gruñó el tío Quico prolongadamente por toda contestación, y en seguida, con la gravedad del *muezzin* llamando a la oración, añadió:

—¡Jesús y María Santísima, y a ellos!

Saltaron los tripulantes al agua y atracaron más en firme; remangáronse y descalzaron los pies de tierra, entrando en el líquido elemento hasta media pierna; subieron todos al falucho, y unos minutos después cayó sobre la arena un fardo, al que siguió otro, y otro, y otros fardos grandes, envueltos en tela embreada, con precintos y un singular olor fuerte y penetrante.

—¡Allá va eso—dijo el patrón de pronto, arrojando a la playa un bulto pequeño.

—¡Ah! las regalías—añadió sonriendo el tío Quico;—a ver, *Rafael* los fardos del Agulla a la *erecha*, los de la Flor de Mayo a la *izquierda*; no armamos líos.

—No hay *cudiao*—respondían los trabajadores, obediendo ciegamente.

Yo miraba asombrado a aquellos hombres; nunca había visto trabajar de un modo tan activo, tan enérgico, tan silencioso; los fardos eran arrojados sobre la arena por una cadena de hombres que no chistaban; sólo al recibir el peso de unas cuantas arrobas se oía algo así como un rugido; los marineros en tanto y paulatinamente iban desencallando el falucho, hasta el punto de que cuando el último fardo cayó en tierra, ya la débil navecilla mecías gentil y gallarda sobre las ondas tranquilas del Mediterráneo.

Cuando cayó el último bulto, la expresiva y nobilita fisonomía del tío Quico, del veterano del contrabando, irradió la alegría, quitóse el sombrero, quizá casualmente, y alzando al cielo sus grandes ojos garzos, le oí murmurar:

—¡Gracias a Dios!

El falucho despidióse con una *hasta mañana* y se deslizó costeando hacia Poniente; los fardos fueron colocados en los mulos, cuyos cascotes estaban envueltos en paja, y en menos que se cuenta errancó la caravana loma arriba: dos se quedaron borrando con las manos las huellas que dejó el alijo sobre la arena; a medida que avanzábamos se nos agregaban hombres armados, y sólo entonces comprendí que el tío Quico era un táctico de primera fuerza; había guardado sus flancos; una sorpresa sin lucha era difícil, y aquellos hombres avezados a ella desde niños no la temían; pueblos serranos costosos, sin más riqueza que la caza, la pesca y el contrabando, vienen desde hace muchos años arriesgando la existencia para realizar el librecambio bajo su forma más ruda y más bravia.

En lo alto de la loma el tío Quico se detuvo un momento a dar fuego, y al oír mis entusiastas comentarios, me dijo con su voz pausada y solemne:

—Señorito, esto no es *né*; lo que había que ver era cuando la revolución, hace veinte años, en las Chapas de Marbella, una noche de luna del mes de Santiago...

Contándome un episodio llegamos al pueblo; los mulos no se sintieron sobre las piedras y desaparecieron como por escotillón; el tío Quico me despidió a la puerta de mi casa.

Como a la noche estaba hermosa, me asomé a la ventana; la luna se había puesto, las ranas callaban y el silencio era imponente; percibí un rum-rum extraño en las casas de enfrente; me pareció ver luz por las rendijas de sus ventanas y aspiré el olor penetrante de aquellos fardos.

Era que se estaban desenfundando los cuarterones y repartiéndolos.

Meditando sobre aquella vida azarosa y arriesgada estuve largo rato; la comparé con la nuestra de las capitales, comparé los riesgos y las ganancias, y Dios me perdone, aparte del delito, mis simpatías estaban del lado de los contrabandistas.

En estas reflexiones me entretenía sin pensar en dormir, seducido por el extraño espectáculo de que había sido testigo, cuando se abrió en silencio una puerta enfrente, salieron los mocholeros con su carga a la espalda y desaparecieron en la penumbra; aquellos hombres que se iban cargados, quizá a gran distancia, arriesgaban parte de su miseria fortuna, quién sabe si el pellejo, por ganarse unos miserables duros; tenían que caminar ocultos, entre asperezas, con pilgros, y, sin embargo, iban contentos al conseguir un deseo innato en los españoles, defraudar al fisco.

En materia de delitos, los hay que están prohibidos porque son malos, y otros que son malos porque están prohibidos. El contrabando pertenece a estos últimos.

En el horizonte apareció una raya blanca, signóla otra, formaron ambas algo rosado que se fué extendiendo; palidieron las estrellas, comenzó a descender la diminuta lluvia del rocío haciendo hamearse los pétalos de las plantas, y el amanecer entró franco, hermoso, rodeado de sus medias tintas rojas y grises y de la majestad misteriosa de los crepusculos. Cerré la ventana y me eché a dormir.

Al despertarme había sobre la mesa dos docenas de magníficas brevas de la Vuelta de Abajo; el tío Quico, después de haberme proporcionado un placer de artista, me proporcionaba otro de fumador, porque en mi vida he vuelto a encontrar en los estancos brevas como aquellas, procedentes de un alijo.

JUAN GUILLÉN Y SOTELÓ.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

El ingeniero director del Parque de Madrid ha presentado el proyecto de reparación de la montaña rusa de aquel sitio, proyecto que ha sido favorablemente informado por la comisión respectiva.

El alcalde interino, Sr. Concha Alcalde, ha presentado al Ayuntamiento una moción relacionada con la construcción de un colector general para la villa.

Ha sido comunicado al Ayuntamiento, por conducto del Gobierno civil, la real orden dictada en resolución del expediente promovido con ocasión de las últimas elecciones municipales por el distrito de la Universidad, aprobando aquéllas.

En la primera sesión que el Ayuntamiento celebre, se acordará pedir al Gobierno la rebaja del encabecamiento de Consumos, en atención a las múltiples atenciones que gravan su presupuesto y a la necesidad de cumplir con todas ellas.

Ayer se reunieron en el Ayuntamiento las comisiones de Policía Urbana, Beneficencia, Ensanche, Consumos y Cementerios, para despachar asuntos de trámite.

En la sesión del próximo viernes será objeto de muy detenida discusión un dictamen en que la comisión undécima acepta una propuesta formulada por un particular, relativa al servicio de conducción de cadáveres y enterramientos en los cementerios municipales.

También será discutido el expediente en que se propone el Ayuntamiento la restitución de varios antiguos funcionarios del Ensanche a cargos de la plantilla del presupuesto vigente y el pase de los empleados que los sustituyeron a la del Negociado de liquidación de créditos por expropiaciones.

El Ayuntamiento acordará en breve plazo la rehabilitación de créditos para la instalación de aceras y pasos en la calle del General Pardiñas, desde la de Alcalá a la de Don Ramón de la Cruz, y en esta última, desde la calle de Alcalá, para el recargo de afirmado de la calle de Velázquez, desde su comienzo hasta la de Don Ramón de la Cruz; y finalmente, para la instalación de empedrado en la calle de Santa Engracia, entre la de Lu-

chana y la Glorieta de la Iglesia, y el recargo del afirmado de la misma vía entre este último punto y la Glorieta de los Cuatro Caminos.

Dice un estimado colega nuestro, que debido a una prescripción higiénica, bien entendida, continúan cerradas las escuelas municipales durante las horas asfixiantes de la tarde; pero no nos ha mandado algunas escuelas de párvulos, cuando estas clases docentes son las primeras que debieran cumplir sin excepción este precepto higiénico, atendiendo a las condiciones de los alumnos que a ellas concurren.

Firma de la regente

Ayer firmó la reina las siguientes reales órdenes del ministerio de Fomento:

Aprobando la concesión de varios trozos de las carreteras de Santa Cruz de la Palma a Candelaria, de Ubeda a Villamanrique y de Vilches a Almería.

Nombrando secretario de la sección cuarta de la Junta consultiva de caminos al ingeniero Sr. Alonso Galmadi.

Autorizando la subasta del tranvía de Muelles de Don Antonio a Torrevelilla, y la cesión del ferrocarril de San Julián de Mesqueras a Castro Urdiales a una compañía que llevará este nombre.

Concediendo la prórroga de un año para terminar las obras del tranvía de Alicante a Elche.

Aprobando el presupuesto de conservación del puerto de Algeciras.

Autorizando al ingeniero Sr. Uhagon para ponerse al servicio del Ayuntamiento de Bilbao, y a D. José Albelda para pasar a la Junta de obras del puerto de Huelva.

Han sido nombrados profesores de Religión de los Institutos de Granada y Almería, respectivamente, los Sres. D. Juan Sedeño Fernández y D. Rubio Arrieta y Lpez.

Por el ministerio de la Gobernación se ha dirigido una real orden a los gobernadores de provincias, recordándoles hagan cumplir con todo rigor por la guardia civil la ley de caza en lo que se refiere a licencias, así como en la persecución de toda clase de delitos de caza, o sea la práctica de ésta por los medios prohibidos en la ley, ballestas, liga, hurto, etc.

Desde ayer, las horas de oficina en la Diputación provincial son de doce de la mañana a seis de la tarde.

La comisión provincial celebrará sus sesiones a las cuatro de la tarde.

Cédulas personales

Muy en breve se anunciará nuevo concurso para la subasta de arriendo de cédulas personales de Madrid.

Hay quiebra dice que la anterior empresa, al agregarse nuevos elementos que den el nombre, acudiría al concurso.

El señor conde de Caudilla ha sido víctima de uno de esos accidentes de caza que suelen traer fatales consecuencias.

Hallábase cazando con varios amigos suyos en un monte de Burgos, cuando a uno de los criados se le disparó la escopeta al dar una vuelta rápida, recibiendo el conde de Caudilla toda la perdigonada a unos veinticinco pasos de distancia.

Una verdadera casualidad hizo que el disparo no produjese mayor daño del que causó.</

De Marina

En la Intendencia general del ministerio de Marina ingresaron ayer, a nombre de la Compañía Transatlántica, 5.000 pesetas con destino a las familias de los naufragos del *Reina Regente*.

El total de lo recaudado hasta la fecha para el mismo fin asciende a 283.638,87 pesetas.

—Ha fondeado en Coruña el vapor correo de la Habana *Reina María Cristina*, con once días y once horas de navegación.

—Ayer, a las nueve y cuarto de la mañana, salieron de Santander el *Infanta María Teresa* y el *Destructor*, con buen tiempo fijo y mar llana.

El ministro de Marina tiene previstas las cosas de manera que puedan dichos buques aprovechar la pleamar de ayer que habrá sido a las dos de la tarde, para pasar la barra de Bilbao, y la de hoy, para entrar en primer orden en el dique, donde está todo preparado para empezar inmediatamente la reparación de la avería que sufrió en el Ferrol.

—Llegó sin novedad a Santa Cruz de Tenerife el cañonero *Eulalia*, conduciendo el destacamento de Río de Oro, en cuyo territorio reina completa tranquilidad.

La fuerza ha quedado acuartelada. —Ha fondeado en Tenerife el acorazado brasileño *Venturoso de Mayo*, procedente de Cabo Verde. Monta doce cañones, el manda el capitán de navío N. R. Belford y lleva 196 tripulantes.

—Se han efectuado las pruebas de máquinas del cañonero *Diego de Velazquez*, superando sus resultados a las condiciones exigidas en el contrato.

—Por el ministerio de Marina se ha ordenado que el crucero *Marqués de la Ensenada* salga inmediatamente del puerto de Cádiz para Glasgow, donde están esperando las órdenes parte de las dotaciones que llevará este buque a los cañoneros de 300 toneladas *Hernán Cortés*, *Pizarro*, *Vasco Núñez de Balboa*, los cuales, en cuanto estén listos, saldrán para las costas de España acompañados del citado crucero, siguiendo después su viaje a Cuba, donde están destinados.

Los otros cuatro cañoneros, de 200 y 100 toneladas, construidos también por la casa Thomson, serán transportados por cuenta de estos señores al puerto de Santiago de Cuba, excepto el *Juan Ponce de León*, que quedará en Puerto Rico para recibir la bandera de combate que le regalan las señoras de Ponce.

También se ha ordenado que los restantes cañoneros que construye la casa White, algunos ya terminados, sean transportados a Cuba en grandes vapores, que puedan conducir seis cada vez, llevando cuatro en las bodegas y dos en la cubierta.

COGNAC HENRI GARNIER & C.^o
Y LICORES

VINO BUGEAUD. Único y auténtico. El mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalecencias. París, 5, Rue Boute-Aux-Bois. — PRINCIPALES FARMACIAS

«El María Teresa»

Según comunican de Bilbao, a la una de la tarde de ayer se avisó en el abra el crucero *Infanta María Teresa*.

En el mismo momento se telegrafió urgente la noticia al Sr. Beránger.

En los muelles de las Arenas y Portugalete había miles de personas.

La vía era surcada por infinidad de embarcaciones menores.

Al desfilar, la banda municipal tocó un paso doble.

Los buques de la matrícula de Bilbao, fon-

deados cerca de Portugalete, saludaron al crucero con las sirenas.

Algunos estaban empavesados y colgadas todas las casas de Portugalete y las Arenas.

En el muelle de Churruarín se hallaba levantado un arco con esta inscripción: «Viva la industria vizcaína».

Cuando el crucero se hallaba a dos pasos de la barra fué rodeado por infinidad de lanchas.

Llevaba delante como remolcador al vapor *Cantabria*, y detrás, como auxiliar, al *Cabo Rodas* y al yate *Elcano*, propiedad de la Junta de obras del puerto.

A estribor iba el yate del Sr. Chávarri.

El crucero fondeó a las tres sin novedad.

El gobernador civil llamó ayer a su despacho al representante de la Plaza de Toros para manifestarle que no está dispuesto a permitir que se falte a la ley de protección a la infancia, dejando a niños que no tengan la edad en que dicha ley le autoriza.

El representante manifestó al señor conde de Peña-Ramiro que el error consiste en haber puesto en los carteles anunciadores que eran niños los que toreaban, siendo así que el menor de ellos pasa de los diez y seis años.

Nuestro estimado colega *El País*, al dar cuenta de las cuestiones personales resueltas estos días, inserta un acta, suscrita por los representantes del Sr. D. Dionisio Pérez y del Sr. D. Eulogio García Raza, y dice a propósito de ella lo siguiente: «Cumple a nuestra lealtad declarar que, según noticias particulares, el Sr. García Raza no se confirma con esta acta».

Esas son también nuestras noticias.

Parece que, por parte de los representantes del Sr. García Raza, ha habido, aunque involuntariamente, alguna interpretación errónea.

Creemos, sin embargo, que eso no puede ya alterar la decorosa solución recaída.

Fiestas en Villaviciosa

Las fiestas del Cristo están muy animadas. Ha concurrido mucha gente de Madrid para asistir a las corridas.

La corrida de ayer por la mañana fué excelente, y el Manchao, lanceando los toros y matando dos, alcanzó una ovación muy merecida.

Igual éxito obtuvo en la corrida de la tarde.

Después de matar superiormente el primero, fué paseado en hombros por la plaza, y festejado con un paso doble que le había dedicado el Sr. Bonafí, director de la banda de carabineros.

Banderilleó admirablemente el segundo, que fué muerto de una buena estocada por Grané.

Una noticia para los taurófilos: Según telegrama de Barcelona, que hemos recibido con retraso considerable, la vaca que anteaño hirió a Guerra pertenecía a la ganadería de Flores. Llámase *Brunequilda* y era negra albardada y de finos pitones.

Guerra salió a las pocas horas para Córdoba en un vagón cama.

Se telegrafió a Valencia con objeto de que en la estación estuviese un médico prevenido para colocarle un nuevo vendaje.

El diestro ha llegado relativamente bien a Córdoba.

PROVINCIAS

Cuatro noches ha hallábase en el teatro de San Fernando una compañía de ópera representando *La Favorita*, cuando de pronto se negó la orquesta a continuar tocando, por adeudarse el importe de las funciones anteriores.

El público protestó, y se originó un escándalo que revistió caracteres de motín.

Varias mujeres sufrieron accidentes con el susto, y tuvo que suspenderse la representación.

Un sujeto en Cádiz, de oficio zapatero, asió en el cuello una terrible pañalada a su esposa.

El hecho ocurrió en el barrio de la Viña.

El juez de Brihuega ha salido para Argésilla a instruir diligencias sumariales con motivo de haber sido muerto violentamente un vecino de dicho pueblo, y herido también el diputado provincial D. Antonio Serrada y un hijo de éste.

En un pinar de las inmediaciones de Puerto Real se declaró violento incendio, que tomó gran incremento por efecto del fuerte viento; pero, gracias a los activos esfuerzos de los vecinos, no fué de las consecuencias que pudo aguardarse, aunque de todas maneras las pérdidas materiales han sido de consideración.

Barcelona 17.—Ha sido detenido el súbdito francés Augusto Matías Thorin, que en 25 de Agosto último se fugó de Orán con 100.000 francos.

Se le han ocupado 73.000 francos en billetes del Banco de Francia.

SUCESOS

A las cuatro de la tarde se declaró ayer un incendio en la casa núm. 38 de la Cava-baja, siendo extinguido por el vecindario, sin otras consecuencias.

En la calle de la Redondilla se cayó una señora y se produjo la fractura del brazo. Fué curada en la casa de socorro.

Al limpiar un rifle el portero de la casa del marqués de Cerralbo, se le disparó el arma sin producir otras consecuencias que el susto.

En la casa de socorro de la Latina fué curada Concepción Fidalgo, inquilina de la casa número 8 de la calle de Granada, de una herida grave en la región occipito-parietal izquierda, que se produjo al caerse en la escalera cuando subía a su domicilio.

También fué curado en la casa de socorro de la Audiencia, el vigilante de Consumos, Elías García González, el cual se causó una herida en el pectoral izquierdo al dispararsele un arma que estaba examinando en el fletado del Arroyo de Luche.

La policía detuvo ayer al repartidor de periódicos Miguel López Vinuesa, y a dos mujeres llamadas Isidora Valle Álvarez y Benita Álvarez, como presuntos autores de un robo verificado a las cuatro de la tarde en la taberna núm. 37 de la calle de Lejaria.

El valor de lo robado asciende a 200 pesetas en billetes, cinco en metálico y algunas ropas.

Un perro mordió en la calle del Aguila a la niña Angela Elejar causándole una herida en la cadera que le fué curada en la casa de socorro.

El dueño del can fué detenido. En la calle de los Santos ha sido preso un individuo, llamado Higinio Demetrio Aguirre, por suponerle ejercitando la industria de contratar sustitutos para el ejército.

También ha sido detenida en la calle de Alcalá, una señora que agredió con su sombrilla a los guardias de seguridad.

Varios muchachos que estaban apedreándose en la plaza de Leganitos, hirieron con uno de los proyectiles a un transeúnte en la boca.

Gaceta oficial de hoy

HACIENDA.—Real orden ampliando las reglas a que han de sujetarse la imposición del marchamo por las Aduanas a las trenillas y lana y seda.

EL DÍA POLÍTICO

Las noticias de los encuentros en Cuba, y las contradicciones en que han incurrido el ministro de la Guerra diciendo que en breve se reunirá un ejército de 150.000 hombres, y el Sr. Cánovas asegurando que por ahora no hacen falta más refuerzos que los veinte batallones que van a embarcar en Octubre próximo, fueron ayer objeto de vivísimos comentarios.

A pesar de lo que asegura el Sr. Cánovas, hay que convenir en que las perspectivas tienen poco de halagüeñas.

La comisión que entiende en la reforma arancelaria de las Antillas se reunirá de nuevo tan pronto como regrese a Madrid el señor Villaverde, el cual tiene anunciado voto particular al dictamen.

El Sr. Romero Robledo marchó ayer tarde en el expreso para San Sebastián.

En la estación le despidieron los ministros de Hacienda, Fomento y Guerra y muchos amigos.

Hoy publicará la *Gaceta* el real decreto nombrando gobernador del Banco de España al conde de Tejada de Valdosa.

El subsecretario de Hacienda, señor marqués de Mochales, salió ayer tarde para El Escorial, de donde regresará el sábado.

Por gestiones del ministro de España en Washington, Sr. Dupuy de Lome, el encargado de Negocios y cónsul general de Santo Domingo en los Estados Unidos ha dispuesto la suspensión del Sr. D. M. de Moya como agente consular de la República dominicana en Jacksonville, porque dicho funcionario trabajaba en favor de la causa filibustera, y la del canciller del consulado de la misma nación en Nueva York.

Al fin ya está el *María Teresa* en Bilbao. El Gobierno, y especialmente el Sr. Beránger, se hallan muy satisfechos.

En Bilbao fué recibido el crucero con aclamaciones, chupinazos y otras muestras de júbilo.

Ahora sólo falta que cuando el barco salga otra vez de Bilbao se promueva el tercer conflicto.

Es digno de ser notado el caso de un corrigiendo del Disciplinario de Melilla, destinado a Cuba.

Llámanse el tal José García Moreno y era carabinero de la comandancia de Málaga, en Estepona, cuando solicitó su pase a Cuba, como voluntario, pretensión que le fué denegada. Entonces el hombre ideó desertar, con el patriótico propósito de cometer un delito que le pusiera en condiciones de poder pedir su pase a Cuba, lo cual parece perfectamente comprobado, según dice la disposición en que se manda que vaya a la isla a cumplir el tiempo de su empeño.

Proceder que, aun respetando como es debido los fueros de la ley, más bien es digno de premio o mención honorífica, que de castigo.

Parece que no es cosa resuelta quién haya de ocupar la presidencia de Consejo de Estado, pues hay quien aboga resultadamente por el exministro de Ultramar, Sr. Sánchez Bustillo, mientras otras altas influencias de la situación se inclinan por el Sr. Linares Rivas, y otras, en fin, con no menos empuje, pero con más escasas probabilidades por el Sr. Danvila.

Acerca de la especie lanzada con referencia al ministerio de la Guerra, por algunos colegas de la mañana, de nuevos y considerabilísimos refuerzos a Cuba, versaron ayer, como ya hemos dicho, todas las conversaciones. ¿Qué ocurre de extraordinario en la Antilla para que así se extremen las cosas? Tal era la pregunta obligada para entrar en materia.

La prensa de la noche, y singularmente la conservadora, viene ya poniendo mucha agua al vino.

El propio señor ministro de la Guerra manifestaba anoche que nada había dicho que justificase tales alarmas, pues ni había precisado fechas ni fijado cifras, y mucho menos la de 200.000 hombres, pues se había concretado a repetir lo que ya tiene dicho: «Que empuñada la honra de España en vencer a la traición en la manigua, no perdonará medio ni sacrificio para acabar con la insurrección, pese a sus mantenedores y laborantes».

Mas el Sr. Castellano, con no estar menos empeñado como español y como ministro en que la honra de España quede a salvo, se expresaba en muy distintos términos, pues protestando del firme propósito en el Gobierno de no perdonar medio para conseguirlo, añadía que por ahora cree haber facilitado los bastantes y aun sobrados, según el propio testimonio del general Martínez Campos con la nueva expedición que ha de salir en Noviembre.

Puédesse ver, pensando piadosamente en las palabras de los Sres. Azcárraga y Castellano, la natural predisposición del uno a prodigar los recursos por aquello de que con hombres y dinero es como se hace la guerra; mientras que el Sr. Castellano, más en la realidad y más administrador, ve los peligros de prodigar los hombres y el dinero, y tiende a economizarlos en bien del interés del país.

Noticias de espectáculos

Definitivamente mañana se inaugurará la temporada en el teatro Romea, con las aplaudidas zarzuelas *Los descamisados*, *El duque de la Africana*, *Dos canarios de café* y *El cabo primero*.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 17 de Septiembre

Interior, 4 por 100 contado.....	68,95
— — fin de mes.....	68,75
— — fin próximo.....	69,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	80,00
Amortizable, 4 por 100.....	82,15
Billetes Cuba 1886.....	101,75
— 1890.....	89,00
Acciones Banco España.....	338 00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	102,65
— — al 4 por 100.....	86,60
Compañía Arrendataria Tabacos.....	191,25
Paris vista.....	17 00
Londres vista.....	00,00

Barcelona

Interior 4 por 100.....	68,85
Exterior 4 por 100.....	79,75

Paris

Exterior 4 por 100.....	69,00
Renta francesa 3 por 100.....	102,27

Telegramas oficiales

Paris 17.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:
Exterior español, 68,53.
3 por 100 francés, 101,27.
Londres 17.—Exterior español, 68,75.
Buenos Aires 17.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)—Precio del oro en el día de ayer.—\$17,00.

Madrid.—Imprenta, San Agustín, 2.

jos del rey a saber: monseñor el delfín, los duques de Orleans, de Angulema y de Vendôme; todos los dichos príncipes iban descubiertos y vestidos con túnicas de terciopelo negro con franjas de oro: cerca de ellos iban muchos condes y varones para aliviarlos.

Después seguía el rey nuestro señor, descubierta con gran reverencia, vestido con una túnica de terciopelo negro ceñida con un cinturón de tafetán y llevando en la mano un blanco cirio encendido.

Iba cerca de él monseñor el cardenal de Lorena, al cual, cuando el Santísimo Sacramento sa detenía en las dichas estaciones el señor rey entregaba su cirio mientras hacía oración con gran propiedad: lo que visto por el pueblo, no había grande ni pequeño que no llorara y pidiera a Dios por el rey a quien veía en tan gran devoción y haciendo actos de eterna memoria. Así es de suponer que ni judío ni infiel dejara de convertirse a la fe católica, viendo el ejemplo del rey y de su pueblo.

Después los tribunales con los hugieres delante llevando cada cual su vara en la mano, los cuatro notarios del crimen, los presidentes, los relatores, los consejeros...

Después, los generales de la justicia, los tenientes, los elegidos de París y del Chatellet, los condes de la ciudad, cada uno con su vela encendida.

Finalmente los arqueros, ballesteros y arcabuceros de París con sus libreas y sus cirios en la mano.

Adonde iba, pues, este brillante y deslumbrador cortejo de la monarquía, llevando reliquias de santos, de soberanos y hasta tu supuesta corona de espinas, oh Cristo amigo de los pobres y de los oprimidos, enemigo de los malos sacerdotes y de todos los hipócritas?

Iba a ver quemar cristianos que confesaban el Evangelio de Jesús de Nazareth.

La procesión siguió la calle de San Honora to, San Dionisio, Santiago, la Carnejería, atravesó el puente de Nuestra Señora, después de haberse detenido en la estación preparada al efecto y en cuyo dolo se leía esta fúnebre divisa, alusiva al suplicio de los herejes y a la duración de la Iglesia católica:

Ipsi peribunt: tu autem permanebis.

Una nube de pájaros, inocentes, mensajeros

de un pensamiento de muerte, llevando la misma divisa en cintas atadas a sus cuellos fueron puestos en libertad y huyeron de aquel ruido, mientras la procesión del sacramento se desplegaba en la plaza de Nuestra Señora.

El aventurero y su sobrino habían esperado que pasaran las corporaciones religiosas que figuraban en la procesión, a fin de mezclarse con ellos. ¡Cual no fué la sorpresa de Odellin, cuando reconoció a su hermano Hervé vestido de Franciscano, con la frente alta y la mirada ardiente, entre los primeros frailes de esta orden y al lado de fray Girard, cantando con todos: *O salutaris hostia!*

—¡Mi hermano! exclamó Odellin haciendo un movimiento para adelantarse hacia él; pero su tío lo contuvo oportunamente, diciéndole en voz baja:

—¡Cállate! estamos perdidos.

La exclamación de Odellin, afortunadamente dominada por el canto de los franciscanos, no llegó a oídos de Hervé.

Los franciscanos pasaron después los Agustinos, los carmelitas, los dominicos, los jacobinos y otros muchos de todos colores. Que- riendo José tomar en el cortejo un lugar lo más alejado posible de los franciscanos, se incorporó a los matutinos que venían los últimos. Llegaba, dijo de Chartres en compañía de un joven profeso de su orden y deseaba seguir la procesión.

Los matutinos acogieron sin desconfianza a los dos capuchinos. El hereje que estos conducían fué juzgado buena presa por aquellos religiosos, y sería tanto más oportunamente entregado a los esbirros del teniente criminal cuando llegara el cortejo a la plaza de nuestra Señora, cuanto que por un insignie honor, el sitio de los padres matutinos, estaba señalado cerca de la hoguera.

Allí debían confesar y exhortar a los herejes, si en el momento del suplicio alguno de ellos quería volver al gremio de la iglesia católica apostólica y romana.

El superior de los matutinos hasta llegó a ofrecer en cortesía al aventurero un hereje para ayudarlo a bien morir; pero José declinó el honor como mejor supo y continuó avanzando con los matutinos.

El espíritu de Odellin comenzaba a turbarse: los diversos y misteriosos acontecimientos

deberán ayunar el día y la víspera de la santa procesión.

Item, los prebostes de los gremios y los regidores de la ciudad de París harán colocar barreras a la salida de cada calle de la estación para impedir que el pueblo embarace la santa ceremonia, poniendo de guardia en cada uno de estos puntos dos deceneros y dos arqueros.

Item, se erigirán muy bellos altares en medio de las calles de Saint-Denis, Saint Honoré, en la cruz del Trahoir y la cabeza del puente de Nuestra Señora, el cual altar estará adornado de candelabros dorados, con la historia del Santísimo Sacramento en pinturas historiadas, y un dosel de yedra de que penderán muchas coronas triunfales y banderolas en que se leerá esta sagrada divisa: *Ipsi peribunt, tu autem permanebis.*

La misma sagrada divisa será escrita en cintas atadas al cuello de una multitud de pájaros a los que se dará vuelo al pasar la procesión...

El programa de la procesión se ejecutó fielmente.

El aventurero y su sobrino Odellin entraron en París por la puerta de San Antonio, descubiertos bajo la capucha de sus hábitos e ignorando que el cortejo la atravesaba se dirigieron por la calle de San Honorato, fuertemente alumbrada por las antorchas que cada vecino tenía en la mano a la puerta de su casa, según el Real edicto; colgaduras de todas clases cubrían las paredes; hombres, mujeres, niños se agrupaban a las ventanas; una multitud animada y alegre celebraba el esplendor de esta gran fiesta del fanatismo. Estos desgraciados embrutecidos, por la ignorancia y exaltados por la superstición harían, tiempo con mil inventivas y burlas contra los pobres herejes condenados a la hoguera suplicio que debía coronar dignamente la procesión llamada del Santísimo Sacramento.

El aventurero y Odellin, al llegar a la calle de Eschappes que desemboca en la de San Honorato, donde esperaban reunirse con Roberto Etienne, hubieron de esperar que el cortejo anunciado de un momento a otro hubiese pasado para penetrar en esta calle: toda sus salidas, cerradas con barreras estaba guardadas por deceneros y arqueros; la com-

pacta multitud se abrió respetuosamente ante José y su sobrino, disfrazados como iban de reverendos.

De repente se oyó ruido hacia la arcada de Eschappes y muy luego los gritos de ¡al hereje! ¡al hereje! dominaron el ruido. Un joven imprudente había dicho a un amigo que tenía al lado:

—¡Que tristes tiempos! el rey, la corte, el clero, los tribunales, toda la ciudad en pie para celebrar el suplicio de algunos infelices.

Oídas estas palabras por los más inmediatos y repelidos a otros, el incauto joven fué maltratado por los fanáticos y un refugio de gente hubo de empujarle luego donde estaba el aventurero y su sobrino.

A vista de la víctima livida y ensangrentada, el primer movimiento de Odellin, fué lanzarse hacia el sino para defenderlo para interceder en su favor.

Uno de los más fanáticos, engañándose sobre la intención del adolescente, exclamó entonces:

—Dejemos vivir por un cuarto de hora a este perro luterano para que le quemem con los otros; pero atémolos bien. Estos dos reverendos padres capuchinos van sin duda a incorporarse a la procesión; ellos lo conducirán hasta la hoguera de Nuestra Señora y de camino le exhortarán al arrepentimiento.

La propuesta fué acogida con gritos de aprobación. Levantaron del suelo al infeliz lo maniataron y lo arrastran por fin en zaga de los capuchinos, arrastrados a su vez por la oleada popular hacia la barrera guardada por los deceneros.

Odellin espantado se agarró al brazo de su tío, el cual le dijo en voz baja:

—No intentemos resistirnos a la voluntad de estos bárbaros; sería nuestra perdición. Sigamos la procesión, si es preciso, y después hallaremos ocasión de escaparnos, librando tal vez de la muerte a ese desgraciado.

El franco-topo y su sobrino cediendo al empuje del torrente, llegan junto a los deceneros, a quienes los fanáticos enteran del incidente y del deseo de todos ellos de enviar a la hoguera al hereje;

Entre los deceneros había por casualidad un hombre compasivo, y convenido de que el mejor medio de librar al desgraciado de una

ESPECTACULOS

TEATRO DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Carreras de patines.—Teatro de fantoches.—Tio vivo.—Tiro de pistola y carabina y otros recreos.

La banda del regimiento de Cavadonga tocara en el kiosco escogidas piezas musicales.
Entrada al jardín, una peseta.
APOLO.—A las 8 y 3/4.—Los d. camuflados.—La sobrina del Sacristan.—La baraja francesa.—El cabo primero.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—El tambor de granaderos.—La flor de lis.—Autor y martir.—(Segundo acto de la misma.)
GRAN CIRCO DE PARISH.—Compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica.

ca.—A las 9.—Tercera representación de Miss Lea.—Los célebres ciclistas Emilian y Oscar.—La pantomima La Cenicienta.
Sillas, 1.50 pesetas.—Entrada general, 50 céntimos.
CIRCO DE COLON.—A las 9.—Gran función en la que

tomanán parte la Bella Chiquita.—Mr. Rapol.—Hermanos Hernández.—Mon-sieur, Ezequiel.—Mr. Pidal.—Canto y baile flamenco.
Sillas, 1.50 pesetas.—Entrada general 50 céntimos.
TEATRO DE LA INFANCIA (GUIGNOL).—Plaza de la

Lealtad (Prado).—Bonitas funciones a las 6 de la tarde.
SALON EDISON.—Carrera de San Jerónimo, 31.—El kinetoscopio, último invento de Edison.—Fotografías de movimiento, una peseta.
—Sesiones de fonógrafo, 50 céntimos.

Sillas, 1.50.—Entrada, 50 céntimos.
LAS TERRAZAS.—(Gran parque).—Calle de López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castellana.—Parque.—Café restaurant.—Columpios.—Croquet y

otros juegos.—Días festivos concierto por banda militar.—Abierto todo el día.
Entrada, 50 céntimos.—Niños gratis.
Las entradas de pago se admiten por su coste en pago de consumo en el café.

VIGOR del CABELLO

del Dr. AYER

Es el mejor cosmético

Hace crecer el Cabello

DESTRUYE LA CASPA

Y con su uso el cabello gris vuelve a tomar su color primitivo.



El Vigor del Cabello del Dr. Ayer está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito o raso, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un período avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A.

Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre de "Ayer" figura en la envoltura y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

Los numerosos médicos que emplean la **SOLUCION PATAUBERGE** al CLORURO-FOSFATO DE CAL CREOSOTADO la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las **ENFERMEDADES DEL PECO** (Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas antiguas y Perifoneas, Dengos, Las Gapsulas Patauberge se emplean en los mismos casos y convienen a las personas que no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución. En casa de L. Patauberge & Co., 21, rue Jules César, París y en las principales boticas.

EAU CAPILLAIRE PROGRESIVA del Dr. Brimmayr. Medalla de oro en la Exposición de París 1891. Esta preparación del cabello gris, purificante en tres aplicaciones. Inofensiva, perfume exquisito; no mancha ni la piel ni la ropa. 20 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE. * EVITAR LAS IMITACIONES. Depósito principal: París, 227, rue St. Denis. Se vende en las principales perfumarias y peluqueras.

EL QUINUM LABARRAQUE Unión preparada de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

El Quinum Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución o aquella que es consecuencia de diversas enfermedades.

La administración del Quinum seguida durante quince días, en una y con una, según el grado de deterioro físico que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinum.

Médico principal de los Hospitales de Argelia. Fabricación y origen: Casa L. Frère, 19, rue Jacob, París; venta en todas Farmacias.

Fruto laxante refrescante muy agradable a tomar **TAMAR INDIEN GRILLON** contra **CONSTIPACIÓN** Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaqueca E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A

SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
	Pesetas.
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos y círculos.....	1.00
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
» cada otra dirección.....	70
Con un conmutador (al año), dos direcciones.....	4
Para otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

Para el interior de las habitaciones

AL ESCORIAL

Gula de un viaje económico

Ilustrada con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

La Nouvelle Revue

18, Boulevard Montmartre, Paris.

Directrice: Madame Juliette ADAM

PARAIT LE 1^{er} ET LE 15 DE CHAQUE MOIS

PREX	12 mois	6 mois	3 mois
Paris et Seine	50 ^{fr}	26 ^{fr}	14 ^{fr}
Departements	56	29	15
Etranger...	62	32	17

On s'abonne sans frais: dans les Bureaux de poste, les agences du Crédit Lyonnais et celles de la Société générale de France et de l'Etranger.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE "EL GLOBO"

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.



REGALOS

I

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de Novelas escogidas, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

II

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 900 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de Eugenio Sud, LOS HIJOS DEL PUEBLO.

III

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.

EN EL COLEGIO DE DEN

E. TISTAS, Alcalá, 19, que da abierta la matrícula hasta el 15 de Octubre.

Se alquila muy barato

Un magnífico local, para cochera ó industria. Darán razón, Tarragona, 10.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto. Aprobación de la Academia de Medicina. Certificaciones de los Quirógrafos principales encargados en especial en los Hospitales de París, del servicio de las enfermedades contagiosas, que acreditan que las CAPSULES-MOTHEs se han empleado siempre con el mejor éxito.

Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el sello en azul del Estado Francés. En todas las Farmacias.

CAPSULES-MOTHEs de Gopala y Chela; Gopala puro; Gopala, Chela y Sándalo; Gopala y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros medicamentos.

muerte inminente era abrazar el partido de los fanáticos, les promete que el literano será conducido a la hoguera por los dos capuchinos que iban a incorporarse a la procesión al paso de los ordenes religiosos.

De pús el buen desengano tuvo el valor, raro en aquellos tiempos, de decir al oído del aventurero:

—Reverendo padre, pongo la vida de este infeliz bajo vuestra protección. Entrad en la procesión con él, pero procurad luego salvarlo... No ha sido juzgado ni sentenciado.

José le hizo una seña de aprobación y dijo con voz amenazadora volviéndose al preso, que más muerto que vivo, apenas podía tenerse en pie:

—Ven acá, pagano, blasfemo de nuestra santa Madre la Iglesia católica. ¡Oh! no escaparás de la hoguera. Prepárate a morir y si tienes aún en algo la salvación de tu alma, haz examen de conciencia y te oír en confesión por el camino.

Después añadió dirigiéndose a Odellin:

—Hermano, tomad un cabo de la cuerda que lo liga, yo tomaré el otro, y así asegurado lo conduciremos a la hoguera donde pagará su diabólica herejía.

A estas palabras estalló una alegría feroz entre la turba.

José y Odellin toman en medio al hereje y obligados así a seguir la procesión toman puesto en las primeras filas que aparecen en este momento, a poca distancia de la barrera.

Si, hijos de Jod, acercábase aquella procesión infame. Jamás la idolatría romana ni el orgullo real desplegaron pompa más soberbia que aquel execrable día en que el rey, la reina, los príncipes, los cardenales, los obispos, los mariscales, los cortesanos, las damas, los altos funcionarios, los magistrados, los burgueses, los gremios, poseídos todos de un vértigo feroz, iban devotamente a complacerse en el su lecho de aquellos grandes culpables que confesaban y practicaban en su sencillez primitiva su evangélica doctrina, oh Jesús de Nazareth.

Si, hijos de Jod, acercábase aquella procesión infame. He aquí la narración escrita por un espectador, fervoroso católico y entusiasta realista. Conservad en nuestras leyendas esta página como un ejemplo espantoso de la abe-

rración en que el fanatismo puede unir a los pueblos.

«Primeramente venían a la cabeza de la procesión los suizos de la guardia del rey precediendo a la reina, ricamente engalanada con un traje de terciopelo negro y montada en una hacanea blanca enjaezada de paño de oro. Acompañaban las hijas del rey tan ricamente engalanadas con sus vestidos de raro carmesí con adornos de oro y cabalgadas también en hacaneas fastuosamente cubiertas; otras princesas y damas, gentiles hombres y escuderos, mayordomos de palacio, pajes y lacayos y suizos de la guardia iban detrás de la dicha reina.

»Seguían los frailes franciscanos en gran número llevando muchos relicarios y velas encendidas y mucha devoción.

»Después los predicadores jacobinos, los cuales, con su relicario también, llevaban sendos rosarios y rezaban con gran devoción.

»Después los Agustinos en el mismo orden y llevando muchos relicarios.

»Después los carmelitas en el mismo orden y la misma devoción, y después todas las parroquias de la ciudad con sus cruces, relicarios y cirios.

»Después las iglesias colegiatas llevando muchos relicarios y santos cuerpos y muchas velas encendidas.

»Después los Maturinos, vestidos de blanco y con mucha devoción, llevando cada cual su cirio.

»Después los religiosos de San Magloire, llevando la caja del señor San Magloire.

»Después los religiosos de San Germán de los Prados, llevando la caja del señor San Germán el Viejo, que, en memoria de hombre no se había visto pasar el recinto de San Germán. A la derecha del santo cuerpo, los dichos religiosos llevaban sus blancos cirios encendidos; a la izquierda los religiosos de San Martín de los Campos con la caja de San Paxant, martir, las dichas cajas a la par, la una al lado de la otra.

»Después las reliquias del señor San Eloy en su misma caja, llevada por cerrijeros coronada de flores.

»Después el señor San Benito y otras cajas de cuerpos santos de la ciudad.

»Después un gran relicario todo de oro,

de precio inestimable, enriquecido con pedrería y encerrando las osamentas enteras de muchos santos, el cual era llevado por diez y seis burgueses de París. Véase al otro lado el gran relicario de San Felipe, de Nuestra Señora de París.

»Después veían en buen orden las cajas de la señora santa Genoveva, llevada por diez y ocho hombres en camisa y coronados de flores y por cuatro religiosos, también desnudos, salva la camisa.

»Después la caja del señor San Marulo llevada por los plateros con mucha reverencia la cual caja no había sido sacada en memoria de un hombre feo de los puentes de Nuestra Señora. Y a fin de que las dichas cajas fueran mejor conducidas entre la procesión del pueblo, curioso de verlas, iban alrededor de ellas muchas arqueros bien ordenados.

»Después iban los religiosos de Santa Genoveva y de San Victor, descalzos, con cirios y gran devoción.

»Después los canónigos y clérigos de San Germán de Auxerrois cantando cánticos laudatorios en música.

»Después los doctores seculares y regulares de las cuatro facultades de la Universidad de París; el rector con sus bedeles llevando delante de él sus masas de oro y plata.

»Después los doctores en teología, medicina y otros en gran número, con su traje doctoral y sus cirios encendidos.

»Después marchaban en buen orden a uno y otro lado de la calle los suizos del rey con su vistoso uniforme y sus alabardas: los pifanos y tamborines de guerra marchaban de dos en dos en buen orden delante de los dichos suizos, tocando tocas lamentosas.

Después las trompetas, cornetas y clarines vestidos de real librea tocando melo flosamente y cantando este bello himno: *Pange lingua*, que es el himno del Santísimo Sacramento, y movía a llorar a cualquier era por grave persona que fuera.

»Después, M. de Savigny, capitán de los guardias del rey cuidando de que no hubiera tumulto ni desorden a la procesión.

»Después los heraldos de armas del rey vestidos con un espléndido traje.

»Después los cantores de la capilla de dicho señor, cantando *O salus hostia*,

»Después diez sacerdotes revestidos de casullas y descubiertos llevando las reliquias del señor San Luis, en otro tiempo rey de Francia, metidas en una caja de inestimable valor.

»Después, el santo y precioso relicario de la santa corona de espinas de nuestro Salvador y Redentor Jesucristo, que es un relicario inestimable, el cual no había sido sacado en memoria de hombre en procesión ninguna, y cuyo relicario hacia erir los cabellos a los que lo veían contemplando en santo arrobamiento la bendita pasión del señor.

»Después, la verdadera cruz en que nuestro Señor fué crucificado proveniente de la dicha capilla, y otra pieza de la misma verdadera cruz, proveniente de nuestra Señora de París.

»Después, la Vara de Aaron, antiguo relicario, el santo hierro de la lanza con que Longinos traspasó el precioso costado de nuestro Señor Jesucristo fué atado a la columna; su túnica inconsútil; el sudario en que fué envuelto en el sepulcro; los pañales de su nacimiento; la caña que se le dió por irrigación cuando fué coronado de espinas, la tabla de camaleón, tallada en el desierto por los hijos de Israel.

La gota de la preciosa sangre de nuestro Salvador Jesucristo; la túnica de púrpura de nuestro Redentor Jesús; en fin la gota de leche de la gloriosa Virgen María, Madre de Dios; cuyos santos relicarios, sacados del tesoro de la dicha santa Capilla, fueron acompañados y llevados por diez arzobispos y obispos, vestidos de pontifical y procediendo de dos en dos.

»Después, los embajadores del emperador, del rey de Inglaterra, de Venecia y otros potentados y señores.

»Después, los cardenales Tournon, Veneur y Givry, el obispo de Suissons, Messre Gabriel de Saluces, obispo de Aire; llevando un bello relicario en cruz, guarnecido de piedras preciosas.

»Después, los caballeros con hachas de armas escoltando el precioso y sagrado cuerpo de nuestro Señor Jesucristo en el Sacramento del altar, llevado por el obispo de París en una cruz bajo un pálio de terciopelo carmesí sembrado de flores de lis oro, que llevaban los hi-